



TÍTULO: EL BANCO DEL PARQUE

Cada tarde, Luis pasaba por el mismo parque para volver a casa. Siempre se sentaba unos minutos en un banco de madera junto al estanque. A veces leía, otras solo observaba cómo el sol se reflejaba en el agua. Un día, al llegar, el banco estaba ocupado por una mujer mayor con un libro entre las manos. Luis dudó, pero ella le sonrió e hizo un gesto para que se sentara. Desde entonces, compartieron silencios, lecturas y saludos. El banco dejó de ser solo un lugar; se convirtió en una pequeña historia compartida.

Número de palabras: 111

Pregunta de comprensión: **¿Por qué el banco dejó de ser solo un lugar para Luis?**

TÍTULO: EL RELOJ QUE NO MARCABA LA HORA

En el desván de su abuela, Marcos encontró un reloj de bolsillo cubierto de polvo. Las manecillas estaban quietas, pero él juraría haber escuchado un “tic-tac” leve. Lo acercó al oído. ¡Sí, sonaba! Aunque, curiosamente, solo lo hacía cuando pensaba en alguien a quien quería. “¿Será posible?”, murmuró. Cada vez que recordaba a su mejor amigo, el reloj latía más fuerte. Aquel día comprendió que algunos relojes no miden el tiempo, sino los recuerdos.

Número de palabras: 108

Pregunta de comprensión: **¿Qué descubrió Marcos sobre el reloj?**



TÍTULO: LA LINTERNA DEL BOSQUE

Lucía y su padre fueron a acampar. De noche, el bosque parecía un lugar distinto. “¿Y si me pierdo?”, pensó ella. De pronto, una luz pequeña se movió entre los árboles. ¡Era una luciérnaga! Lucía la siguió con cuidado y descubrió que había cientos brillando a su alrededor. Sonrió maravillada. —No estás sola —dijo su padre detrás de ella. La niña apagó su linterna. No la necesitaba: el bosque ya tenía la suya.

Número de palabras: 107

Pregunta de comprensión: **¿Por qué Lucía apagó su linterna al final?**

TÍTULO: LA CARTA QUE NUNCA LLEGÓ

Sergio escribió una carta para su abuelo y la metió en el buzón. Pasaron los días, las semanas... y nunca llegó respuesta. Un domingo, al limpiar su habitación, encontró la carta entre los libros. ¡Nunca la había enviado! “¿Y si ya es tarde?”, pensó con tristeza. Pero decidió llevarla igualmente. En el cementerio, dejó la carta junto a las flores. —Al menos ahora sí sabes lo que quería decirte —susurró.

Número de palabras: 108

Pregunta de comprensión: **¿Por qué Sergio decidió entregar la carta aunque ya fuera tarde?**



TÍTULO: EL RETRATO DEL MUSEO

Sofía observaba un retrato antiguo en el museo. La mujer del cuadro parecía mirarla. ¡Qué extraño! Dio un paso atrás y sintió que la mirada seguía sus movimientos. “Debe de ser mi imaginación”, pensó. Pero al irse, escuchó un leve susurro: “Gracias”. Sofía se giró, asustada, pero no había nadie. Solo el cuadro, que ahora parecía sonreír. —De nada —murmuró ella, sin saber por qué.

Número de palabras: 105

Pregunta de comprensión: **¿Qué reacción tuvo Sofía al escuchar el susurro del retrato?**

TÍTULO: LA TORMENTA Y LA VELA

El viento golpeaba las ventanas con fuerza. Martina estaba sola en casa y la luz se apagó de repente. ¡Qué oscuridad! Buscó una vela en un cajón y la encendió con cuidado. La llama temblaba, pero iluminaba todo a su alrededor. “¿Por qué una vela tan pequeña puede dar tanta calma?”, pensó. Se sentó junto a la mesa y esperó tranquila. Cuando regresó la electricidad, no la apagó enseguida. Le gustaba esa luz que no hacía ruido.

Número de palabras: 114

Pregunta de comprensión: **¿Qué descubrió Martina mientras observaba la luz de la vela?**



TITULO: LA COMETA AZUL

Hugo y su padre construyeron una cometa azul enorme. Sopla el viento, la sueltan y empieza a subir. “¡Vuela más alto!”, grita Hugo. El hilo se tensa y brilla bajo el sol. De pronto, la cometa gira y desciende. “¿La he perdido?”, pregunta asustado. Su padre sonríe. “No, solo busca su equilibrio.” Hugo observa cómo vuelve a subir. A veces, pensó, volar no es subir sin parar, sino aprender a sostenerse en el aire.

Número de palabras: 120

Pregunta de comprensión: **¿Qué aprendió Hugo al ver cómo la cometa recuperaba su vuelo?**

TÍTULO:EL PEZ DORADO

Clara miraba su pecera cada mañana. Le encantaba ver cómo su pez dorado subía y bajaba con calma. Un día, el agua amaneció turbia. “¿Estará enfermo?”, se preguntó. Cambió el agua y esperó con paciencia. A la mañana siguiente, el pez nadaba con más fuerza. Clara se sintió aliviada y lo saludó con la mano. “¡Buenos días, pequeño!” Por primera vez entendió que cuidar de otro ser era también cuidar de uno mismo.

Número de palabras: 111

Pregunta de comprensión: **¿Qué aprendió Clara al cuidar de su pez dorado?**



TÍTULO: EL RELOJ DEL AULA

Durante la clase, Nora miraba el reloj colgado en la pared. ¡Las manecillas parecían no moverse! Se preguntó por qué el tiempo corría tan despacio cuando esperaba algo bueno. Al sonar el timbre, salió al recreo riendo. Pero al volver, notó algo curioso: el reloj tampoco se había movido mientras jugaba. “Entonces no era el reloj —pensó—, era yo.” Sonrió. A veces el tiempo no cambia, solo cambia cómo lo vivimos.

Número de palabras: 112

Pregunta de comprensión: **¿Qué comprendió Nora sobre el tiempo al final?**

TÍTULO: EL CUADERNO DE LAS ESTRELLAS

Leo no podía dormir. Miró por la ventana y vio el cielo lleno de puntos brillantes. ¡Qué bonito! Abrió su cuaderno y empezó a dibujar estrellas. Una, dos, diez... De pronto, se dio cuenta de que no quería copiar el cielo: quería inventar el suyo. Dibujó estrellas con forma de corazón, de gato, de cometa. Al cerrar el cuaderno, suspiró. “Mañana seguiré creando mi propio universo.” Y durmió tranquilo, con una sonrisa de luz.

Número de palabras: 115

Pregunta de comprensión: **¿Qué comprendió Leo al crear sus propias estrellas?**



TÍTULO: EL RELOJ DEL ABUELO

En casa de Clara había un reloj muy antiguo que pertenecía a su abuelo. Cada hora sonaba con un golpe grave que llenaba el salón. Cuando él falleció, el reloj dejó de funcionar. Durante años, nadie lo tocó, como si su silencio formara parte del recuerdo. Un día, Clara decidió abrirlo con cuidado. Encontró dentro una pequeña nota con la letra de su abuelo: “No temas al tiempo, vívelo”. Volvió a colocar las piezas y el reloj empezó a sonar de nuevo. Clara comprendió que el tiempo no se detiene, pero los recuerdos pueden hacerlo eterno.

Número de palabras: 123

Pregunta de comprensión: **¿Qué aprendió Clara al volver a poner en marcha el reloj?**

TÍTULO: EL ESPEJO DEL AMANECER

Cada mañana, Nora subía a la terraza antes de que saliera el sol. Le gustaba ese momento en que el cielo cambiaba de color, del gris al rosa y del rosa al dorado. Un día, llevó un pequeño espejo y lo colocó frente a la luz. ¡Qué sorpresa! Los rayos rebotaban y llenaban las paredes de destellos. “Parece magia”, pensó sonriendo. Desde entonces, cada amanecer encendía su espejo para “despertar” la casa. Su madre la miraba divertida, pero Nora no se cansaba. A veces el sol no salía con la misma fuerza, y los reflejos eran más suaves. Pero a ella le daba igual. Sabía que no era magia, sino el reflejo de un nuevo día... ¡y eso ya era suficiente!

Número de palabras: 134

Pregunta de comprensión: **¿Por qué Nora seguía usando el espejo aunque el sol no brillara igual?**

TÍTULO: EL TREN SIN DESTINO



Julia iba a menudo a la estación para ver pasar los trenes. Le gustaba escuchar el ruido de las ruedas y ver cómo las luces se perdían en el horizonte. Siempre se preguntaba: “¿Adónde irán? ¿Quiénes viajarán dentro?”. Aquella tarde, un tren se detuvo justo frente a ella. El maquinista, un hombre de gorra azul, le sonrió e hizo un gesto con la mano. ¡Podría subir! Julia dio un paso adelante, pero se detuvo. “¿Y si no quiero ir a ningún sitio todavía?”, pensó. Se quedó mirando el tren alejarse. Luego respiró hondo, sintió el viento en la cara y sonrió. A veces, no se trata de subir a todos los trenes, sino de saber esperar el que lleva a tu propio destino.

Número de palabras: 135

Pregunta de comprensión: **¿Qué representa para Julia el tren que decidió no tomar?**

TÍTULO: LA CARRERA DE SOFÍA

El sol caía sobre la pista. Sofía ajustó sus zapatillas y respiró hondo. Era la última vuelta de la carrera del colegio. Podía escuchar los pasos de sus compañeras detrás, cada vez más cerca.

—¡Vamos, Sofía, no pares! —gritó su entrenador desde la meta.

Las piernas le ardían, pero siguió corriendo. Por un momento pensó en detenerse. Entonces recordó todas las veces que había entrenado bajo la lluvia, cuando nadie la veía.

Cruzó la línea sin mirar el marcador. Cayó de rodillas, exhausta, pero sonriente.

—¿Has ganado? —preguntó su amiga.

—No lo sé —respondió—, pero esta vez corrí sin miedo.

El viento soplaba suave, y Sofía sintió que, quizá, eso también era una forma de victoria.

Número de palabras: 135

Pregunta de comprensión: **¿Por qué Sofía sintió que había ganado aunque no supiera su posición?**

TÍTULO: EL PAPEL DEL VIENTO



Un papel volaba por la calle, girando sin rumbo, como si tuviera vida propia. Hugo lo vio pasar frente a su ventana y salió corriendo a recogerlo. El papel cayó justo a sus pies. Era de color azul claro y tenía dibujado un globo con una cuerda larga. Debajo, una frase escrita con letra infantil decía: “Sigue el viento, te llevará lejos.” Hugo miró al cielo, sorprendido. ¿De dónde habría venido? Se lo guardó en el bolsillo y caminó hacia el parque. Entonces una ráfaga se lo arrebató de las manos y volvió a hacerlo volar. ¡Podría correr y atraparlo! Pero no lo hizo. Lo siguió con la mirada hasta que desapareció entre las nubes. A veces, pensó, hay cosas que no deben quedarse, sino continuar su viaje.

Número de palabras: 135

Pregunta de comprensión: **¿Qué aprendió Hugo al dejar volar el papel?**

TÍTULO: EL RELOJ DEL BOSQUE

Sofía paseaba por el bosque al caer la tarde. Todo estaba en silencio, excepto el sonido de unas gotas que caían desde las hojas. “¡Tic, tic, tic!”, parecían marcar el tiempo.

—¿Escuchas eso, mamá? —preguntó.

—Sí, es el reloj del bosque —respondió ella sonriendo.

Sofía se detuvo. Las gotas seguían cayendo con ritmo constante. Un pájaro cantó, el viento sopló entre las ramas y todo sonaba como una melodía.

—Entonces... ¿el bosque también tiene horas? —preguntó de nuevo.

—Tiene las suyas —dijo su madre—, distintas a las nuestras.

Al salir del sendero, Sofía volvió la vista atrás. Las gotas seguían cayendo. Pensó que, quizá, aquel reloj no medía minutos, sino momentos que solo se guardan si uno sabe escucharlos.

Número de palabras: 135

Pregunta de comprensión: **¿Qué quiso decir la madre al hablar del “reloj del bosque”?**

TÍTULO: EL FAROL DEL PUERTO



El viento soplaba con fuerza junto al mar.

—¡Mira cómo se mueve la luz del farol! —dijo Alba.

—Parece que baila —respondió su hermano.

Se quedaron observando el puerto en silencio. Las olas chocaban contra las rocas, y la luz seguía temblando.

—¿Crees que hay alguien cuidando ese farol? —preguntó ella.

—Claro —contestó él—. Siempre hay alguien que mantiene la luz encendida.

Alba lo miró y sonrió. Quizás hablaba del farol, o quizás de otra cosa.

Número de palabras: 132

Pregunta de comprensión: **¿Qué crees que quiso decir el hermano de Alba con su última frase?**

TÍTULO: LAS HOJAS DEL OTOÑO

Pablo y su abuela caminaban por el parque cubierto de hojas secas.

—¡Escucha cómo crujen! —dijo él riendo.

—Cada hoja tiene su sonido —contestó ella—, como los recuerdos.

El niño miró el suelo lleno de colores: amarillos, rojos, marrones.

—¿Y si las juntamos todas? —preguntó.

—No podríamos, cariño. El viento siempre las separa.

Pablo se quedó pensativo. Al pisar una hoja, susurró:

—Entonces hay que disfrutarlas antes de que vuelen.

La abuela sonrió. A veces los niños entienden el otoño mejor que los mayores.

Número de palabras: 136

Pregunta de comprensión: **¿Qué aprendió Pablo al hablar con su abuela sobre las hojas?**

TÍTULO: LA LINTERNA DE PAPEL



Durante la fiesta del pueblo, Sofía y su padre soltaron una linterna de papel.

—¿Subirá mucho? —preguntó ella.

—Hasta donde la dejes ir —respondió él.

Ambos siguieron el punto de luz que se perdía entre las estrellas.

—¡Mira, todavía se ve! —gritó Sofía.

—Sí, pero pronto se apagará —dijo su padre con voz tranquila.

Ella frunció el ceño.

—¿Y si se apaga, se cae?

—No, hija. Simplemente deja de verse. Pero sigue ahí, en el cielo de los recuerdos.

Sofía no dijo nada más. Observó el cielo oscuro y pensó que tal vez algunas luces nunca se apagan del todo.

Número de palabras: 138

Pregunta de comprensión: **¿Qué representa la linterna para Sofía y su padre?**

TÍTULO: EL CUADERNO DEL ABUELO

Lucía abrió un viejo cuaderno que había encontrado en el desván.

—¡Tiene dibujos y frases! —exclamó.

Su abuelo se acercó y sonrió.

—Era mío cuando tenía tu edad —dijo.

Lucía pasó las páginas despacio.

—¿Y esta palabra? “Esperanza” —leyó en voz alta.

—Era mi favorita —respondió él—. La escribía cada vez que las cosas se complicaban.

Lucía levantó la vista.

—Entonces no es solo una palabra, ¿verdad?

—No —dijo el abuelo—, es una forma de seguir.

Ella cerró el cuaderno con cuidado. A veces, los recuerdos también necesitan ser leídos en voz alta.

Número de palabras: 134

Pregunta de comprensión: **¿Por qué el abuelo consideraba “esperanza” su palabra favorita?**

LECTORES AL VUELO

La fluidez lectora no consiste en leer más rápido, sino en leer mejor: con precisión, ritmo y comprensión.

Este programa, basado en la evidencia científica y la cooperación entre iguales, propone un recorrido práctico para transformar la lectura oral en una experiencia expresiva, significativa y compartida.

Porque cada lector tiene un ritmo distinto, y en todos los ritmos puede nacer la comprensión.



@tolobv

